

La selectividad del texto: un principio metodológico en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Text selection: a methodological principle of the teaching–learning process

Yemilka Rodríguez-Rodríguez

yemilkarr@ucp.ca.rimed.cu

Idania Madrigal-Rodríguez

idaniamr@ucp.ca.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas Manuel Ascunce Domenech Ciego de Ávila, Cuba.

Resumen

Los aportes de las ciencias del texto han favorecido la concepción metodológica de la enseñanza de la lengua y la literatura en Cuba a través del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural que plantea como uno de los principios metodológicos la selectividad del texto para la enseñanza del contenido lo que favorece el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, de ahí que el objetivo de este artículo esté dirigido a ofrecer los principios metodológicos y los procedimientos básicos para la selección del texto.

Palabras clave: selectividad del texto, principios metodológicos, procedimientos básicos

Abstract

The contribution of text sciences has enhanced the methodological conception of language and literature teaching – learning process through the cognitive, communicative and socio-cultural approach which considers text selection as one of the methodological principles to teach content which favors the improvement of the teaching learning process, therefore the objective of this paper is to present the methodological principles and the basic principles for text selection.

Keywords: text selection, methodological principles, basic procedures

Introducción

La entrada de los fundamentos teóricos de la lingüística y la ciencia del texto han provocado cambios en la enseñanza de la lengua y la literatura; según Roméu "De una didáctica de la lengua hemos transitado hacia una didáctica del habla" (2001: 11), pues se torna el estudio hacia la comprensión y la construcción de significados producidos por el hombre porque es el lenguaje medio de cognición, comunicación e interacción social (Roméu: 2007: 6)

Las actuales ciencias de la lengua centran la atención en el texto porque con certeza consideran que el hombre expresa sus pensamientos y adquiere toda la cultura de la humanidad mediante textos de muy diversos tipos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, también mediante textos, el individuo se apropia de los conocimientos: un mapa, un documental, una especie viva, una fórmula, una tabla, una práctica de laboratorio, etc. Desde el criterio anterior, ¿qué es un texto?, ¿es solo el que emplea los signos lingüísticos?; ¿cómo se define?, ¿saben todos los docentes qué es?; ¿los utilizan en el proceso de enseñanza-aprendizaje?, ¿cómo?, ¿cuándo...?

Si el único fin del proceso de enseñanza- aprendizaje es el desarrollo integral de la personalidad de los educandos (Soca: 2007:41), entonces cómo lograr el objetivo sino es mediante los textos en los cuales encuentra todo el acervo que necesita para alcanzar la aspiración de la sociedad a la que pertenece. Precisamente para dar respuesta a esta interrogante, el presente artículo tiene como objetivo proponer requerimientos metodológicos y los procedimientos básicos que debe tener en cuenta el docente en la selección de los textos para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, que les permita a los estudiantes adquirir el sistema de contenidos (cultura) desde cualquier contexto dentro del proceso educativo.

Desarrollo

Texto es un concepto que ha contado con definiciones que rebasa cualquier cifra, máxime si se consultan los presupuestos teóricos de las ciencias que estudian al lenguaje desde diversos puntos de vista. Su definición

recorre todos los códigos a través de los cuales el hombre se comunica. Si una de las funciones fundamentales del lenguaje es la comunicación y si los mensajes que se construyen son textos, entonces la mirada de los estudiosos de la comunicación, a través de las distintas ciencias, está en definir este concepto.

Texto es "...la unidad superior de comunicación y de la competencia organizacional del hablante. Su extensión es variable y corresponde a un todo comprensible que tiene una finalidad comunicativa en un contexto dado.

El carácter comunicativo, pragmático y estructural permiten su identificación (<http://mural.uv.es/silmonmo/concepto.htm>) "Entendemos por texto a un acto oral o escrito, ideacional, discursivo e interpersonalmente coherente" (Ruiz; 1995:3).

"Entendemos por texto cualquier secuencia de signos lingüísticos, producidos en una situación concreta por un sujeto comunicante que tienen una intencionalidad específica, mediante él se intercambian los significados que constituyen el sistema social de una comunidad y por eso el texto cumple siempre una función cultural" (Ruiz; 1995: 4).

"El texto es la unidad mínima de información, de comunicación y de interacción social (...) es la unidad mínima de interacción comunicativa (...) su condición de texto la adquiere al presentarse como un elemento de intercambio lingüístico, y es en el intercambio donde se figura como unidad (...) la unidad del texto no es sino el carácter acabado, completo e íntegro al que tienden nuestras emisiones lingüísticas" (Núñez y del Teso; 1996: 86).

"El texto es una configuración lingüística. Es un conjunto de elementos lingüísticos (palabras, oraciones) organizados según reglas estrictas de construcción" (Álvarez; 2001: 12).

Según Roméu el texto es "un enunciado comunicativo coherente, portador de un significado; que cumple una función comunicativa (representativa, expresiva, artística, etc) en un contexto específico; que se produce con una determinada intención comunicativa y finalidad: que posibilita dar cumplimiento a ciertas tareas comunicativas para lo cual el emisor se vale de diferentes procedimientos y escoge los medios lingüísticos más adecuados (Roméu; 2001: 10).

"Texto es la unidad básica de comunicación" (Roméu; 2003: 8).

“Texto es tejido en su concepción etimológica” (Roméu; 2003: 7). “Texto es cualquier conjunto sígnico coherente según Lotman y los seguidores de la escuela de Tartú” (Roméu; 2003: 7). “Texto es una abstracción, un constructo teórico, que se concreta o manifiesta mediante los discursos que el individuo produce en diferentes situaciones comunicativas y distintos contextos” (Roméu; 2003: 7). “Texto es la unidad básica de la estructura semántica, esto es, del proceso semántico” (Roméu; 2003: 8).

En los anteriores criterios se centra la atención en el texto que emplea el lenguaje verbal como la vía esencial de comunicación humana, visto desde el plano netamente lingüístico se pretende que todo docente sea consciente de la implicación que tiene este concepto en la asignatura que explica.

Desde la posición que se asume de que el texto se abre a los diferentes códigos: oral, escrito, icónico, el sistema de contenidos de las diversas materias que se adquiere en el proceso de enseñanza- aprendizaje, se presenta desde estas tipologías textuales.

Roméu Escobar (1999) en la concepción teórico-metodológica que construye, a partir de los resultados más recientes de la ciencia y la lingüística del texto considera que para que un hablante se convierta en comunicador eficiente debe comprender y construir textos. El desarrollo de estas habilidades está condicionado porque el docente seleccione los textos modelos de la lengua en los que se redescubra la funcionalidad de las estructuras del idioma de acuerdo con la intención comunicativa del emisor del texto.

Se considera que la selectividad del texto constituya el principio metodológico pertinente para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje a asumir por todo docente como parte de la selección del contenido y del sistema de conocimientos que se materializan en forma de textos en los planes y programas de estudio.

El primer criterio de selección de los textos los tiene el docente en los Documentos Normativos de la asignatura que explica. Estos han sido propuestos desde los fundamentos teóricos y metodológicos, los psicológicos, filosóficos, pedagógicos, axiológicos, éticos y estéticos.

El segundo criterio de selección de los textos que ha de asumir el docente está en la gama de textos que forman parte del currículo del estudiante al tener en cuenta el grado y el nivel. El establecimiento de las relaciones

interdisciplinarias implica ampliar la cultura sobre los temas que se abordan en el proceso de enseñanza-aprendizaje; estas relaciones permiten la implicación del estudiante en la construcción del conocimiento desde lo que Umberto Eco denomina Universo del saber (Roméu: 2003:17).

El tercer criterio se sustenta en que el contenido “Todo proceso de educación es esencialmente lingüístico” (Roméu: 2007:6), como el componente didáctico primario se presenta siempre en forma de texto; generalmente textos verbales, y por tal motivo el docente ha de tener a la preparación suficiente y necesaria para ofrecerles tratamiento metodológico.

El siguiente criterio se sustenta en la tesis de que “...todo profesor es un profesor de lengua” (Alzola: 1970: 101), y se considera al lenguaje “macroeje transversal de currículo” (Montaño; Roméu). Comprender y construir significados no es patrimonio del profesor de lengua y literatura; todo docente es responsable del desarrollo integral de la personalidad de sus estudiantes y desde la práctica pedagógica se impone la preparación teórico- metodológica para el tratamiento a los procesos de comprensión y construcción de saberes como uno de los encargos del Estado. “En todas la áreas curriculares se desarrollan los procesos de comprensión y construcción de significados” (Montaño: s/a).

Los criterios anteriormente expuestos tienen respaldo legal en el Programa Director de la lengua Materna (2001) del Ministerio de Educación, de la República de Cuba en el epígrafe que plantea: “Los aspectos comunes que deben ser reforzados desde todas las áreas del conocimiento y asignaturas” (Ministerio de Educación: 2012; 14). En este epígrafe se establece: “la práctica sistemática de la lectura como medio de obtención de información y conocimiento; como fuente de placer y disfrute, la comprensión de diferentes tipos de textos, la práctica intensiva de la comunicación verbal- oral y escrita- y la no verbal...” (Ministerio de Educación: 2012; 14).

Aunque este documento legisla el trabajo con la lengua materna y específica, las tareas según la naturaleza de las áreas del conocimiento, no todos los docentes tributan al desarrollo de las habilidades idiomáticas desde el proceso de enseñanza- aprendizaje que dirigen por considerarlo patrimonio de las áreas de humanidades y además, por poseer un insuficiente dominio de la didáctica del trabajo con la lengua.

La aplicación de instrumentos de evaluación, en los estudios regionales de América Latina y Cuba, han arrojado las deficiencias que se manifiestan en el dominio de la lengua. Las comprobaciones de conocimientos, los exámenes de ingreso a la Educación Superior, al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas, la revisión de libretas y la experiencia de las autoras en la dirección metodológica de la asignatura; así como la observación al proceso de enseñanza- aprendizaje, han ofrecido los argumentos para ratificar que existen insuficiencias en el dominio de los contenidos de Matemática e Historia que son, indudablemente problemas de dominio de la lengua materna, lo que incapacita al estudiante en la resolución eficiente de los ejercicios en los instrumentos aplicados.

En los controles a clases de los docentes no filólogos se ha constatado el limitado dominio que presentan estos en la metodología del trabajo con el texto seleccionado para explicar el contenido objeto de estudio. Los docentes de estas áreas no siempre tienen la total claridad de que esa sea la causa real, y otra, no dominan con suficiencia el proceder metodológico que conduce a darle tratamiento al contenido que explica (siempre en forma de discurso, lenguaje verbal); puede que el trabajo metodológico esté al margen de ello.

No siempre se le da tratamiento al texto con el proceder metodológico básico para que el estudiante se apropie de él desde lo que Alzola, Mañalich y Roméu han aportado a la didáctica y que no es privativo de la lengua o la literatura. Los resultados más recientes de las ciencias pedagógicas han sistematizado los criterios de estos investigadores con los que se coincide.

Si se asume la definición de texto en su concepción lingüística, si todo docente explica su materia desde un discurso de cualquier tipología textual, entonces, asumir los procedimientos básicos para el logro de un aprendizaje que deje huella en las estudiantes, propiciará que estos:

- amplíen verdadera y conscientemente el vocabulario;
- logren niveles de independencia mucho más altos en la construcción de su propio conocimiento;
- aprendan en la escuela y para la vida;
- se entrenen para el desarrollo de sus habilidades comunicativas;
- amplíen su cultura al establecer nexos interdisciplinarios e intertextuales.

Consecuentes con la posición de la pedagogía cubana que tiene como aspiración que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea desarrollador (Addine: 2007:43) se propone que el docente, ante el texto que presente en dicho proceso, siga los siguientes procedimientos básicos:

1. Presentación de actividades previas a la lectura del texto (desde las estrategias de comprensión lectora (Anexo1)
2. Lectura modelo del texto (lingüístico) o presentación del material (Guía de observación)
3. Trabajo con el vocabulario (por inferencia –contexto-, por el diccionario, por el establecimiento de relaciones lexemáticas: antonimia, sinonimia, homonimia, paronimia.
4. Determinación del tema empleando diversas vías (determinación de palabras claves, resumen del contenido del texto en forma de esquema o mapa conceptual, determinación de los rasgos o cualidades material audiovisual, fuente viva, hecho, figura, personaje, personalidad...)
5. Determinación de ideas secundarias (explícitas o implícitas)
6. Valoración de hechos, personajes, personalidades, fenómenos (posición crítica)
7. Establecimiento de las relaciones con otros hechos, otros textos en otros códigos, vigencia, creación de textos a partir del o de los estudiados.

Conclusiones

Ante los criterios anteriormente abordados se precisa que:

- Todo proceso de enseñanza- aprendizaje se desarrolla a partir de textos orales, escritos o icónicos: (verbales-no verbales)
- La selectividad del texto constituya el principio metodológico pertinente para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje a asumir por todo docente porque el contenido de enseñanza de las asignaturas se expresan en forma de textos.
- El docente en el proceso de enseñanza- aprendizaje, asuma los procedimientos básicos para el trabajo con el texto.

Bibliografía

- Addine Fernández, F (2007). Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, Gerardo. (2001). Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto. Chile: Editorial Universidad de Concepción.
- Báez, M (2008). Hacia una comunicación más eficaz. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Báez, M y Porro M (1983). Práctica del Español I y II. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Balmaseda Neyra, O (2001). Enseñar y aprender Ortografía. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- Eco, U (1985) Retórica e ideología En textos y contexto T1 La Habana: Editorial Arte y Literatura
- Figueroa Arencibia, J V (2003) Semiótica e interdisciplinariedad: su aplicación en la enseñanza de las humanidades. En Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- García Alzola, E (1972). Lengua y literatura, Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- González Soca, A M (2007) El proceso de enseñanza-aprendizaje un reto para el cambio educativo En Addine Fernández, F (2007). Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Montaño Calcines, J R (s/a) Reflexiones en torno a la lengua como macroeje curricular. Taller nacional, La Habana.
- Programa Director de la lengua Materna (2001) del Ministerio de Educación, de la República de Cuba.
- Roméu Escobar, A (compiladora) (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura, Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- (2003) Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- (2003) Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- (2004) Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media”. En Mañalich Suárez, Rosario (2004) Taller de la palabra. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ruiz Iglesias, M (1995) La enseñanza comunicativa de la lengua y la literatura. México: Ediciones INAES.

Anexo

Estrategias de comprensión lectora

- ❑ Activación de los esquemas previos: los esquemas son una configuración de variables que facilitan la comprensión. Si estos esquemas sintetizan saberes previos relacionados con el texto que se ha de comprender para su posterior análisis, su activación puede favorecer la recuperación de informaciones importantes, organizarlas (diferenciar los aspectos más relevantes de los que lo son menos) y realizar inferencias.
- ❑ Inferencia: es la estrategia que permite llenar valores ausentes, completar y deducir la información que falta para la cabal comprensión del texto.
- ❑ Trabajo con el vocabulario: la localización en el diccionario del significado de las incógnitas léxicas o palabras de dudosa significación, la captación de dicho significado a partir del contexto en que han sido empleadas, o la aclaración del significado de esos vocablos por el profesor, son variantes de esta misma estrategia esencial para comprender un texto.
- ❑ Predicción o Anticipación: mientras leemos o escuchamos un texto, vamos anticipando significados relacionados con el tema (anticipación léxico- semántica) o categorías sintácticas (anticipación sintáctica). Estas anticipaciones serán más pertinentes mientras más información tenga quien lee o escucha sobre el tema del texto, su vocabulario y las estructuras lingüísticas en él empleadas. Así, por ejemplo, es posible anticipar o predecir el final de un cuento o el de una palabra.
- ❑ Autocontrol y Autocorrección: son las estrategias que se ponen en práctica para confirmar o rechazar las predicciones y anticipaciones. Si estas fueron acertadas, el lector u oyente las confirma al interactuar con el texto; si fueron incorrectas, las rectifica.
- ❑ Claves lingüísticas y contextuales: hallar las palabras o expresiones del texto que sintetizan sus ideas esenciales, tanto por el contexto como desde el punto de vista lingüístico, es otra de las estrategias que empleamos para comprender lo leído o escuchado.

- ☐ Muestreo: esta estrategia permite decidir qué marcas del texto (su título, notas de su cubierta, índice, dedicatoria, prólogo, epílogo, tipología textual,...) son más productivas para ser procesadas y aportar a la comprensión del texto.
- ☐ Relectura: volver a leer o escuchar el texto favorece que se capte con claridad su mensaje.
- ☐ Contraste del texto con otro u otros: se produce cuando establecemos relaciones intertextuales entre uno o varios textos - ya sea en cuanto al contenido tratado, algún elemento formal, el manejo del lenguaje...- a partir de lo que expresa o sugiere el texto que estamos leyendo o escuchando. Es distinguir la huella de un texto en otro. Lo que permite hallarla a quien lee o escucha es su competencia cultural, su conocimiento del mundo, su caudal de lecturas previas.
- ☐ Elaboración de esquemas que sintetizen los principales significados del texto.
- ☐ Reglas de reducción o macrorreglas: “[...] Resumir el texto, extraer la idea principal o proponer un título, por ejemplo, son operaciones que exigen el desarrollo de la habilidad para sintetizar y generalizar la significación.

Tales operaciones, utilizando la terminología de Van Dijk, constituyen reglas de proyección semántica o macrorreglas, las que hacen explícita la manera en que se puede derivar el tema o asunto de un discurso y constituyen un modelo de su comprensión cognoscitiva. Las macrorreglas son tres:

1. La supresión. Constituye la operación de suprimir todas las proposiciones que no sean presuposiciones de las proposiciones siguientes.
2. La generalización. Consiste en construir una proposición abarcadora de los conceptos expresados en una secuencia de proposiciones, que sustituye dicha secuencia, la engloba como un todo.
3. La construcción. Estriba en elaborar una proposición que muestre el mismo hecho denotado por la totalidad de la secuencia de las proposiciones y que sustituye la secuencia original.

[...] La aplicación de estas macrorreglas no constituye un esquema rígido e invariable. Se sabe que cada lectoroyente realizará intuitivamente las operaciones que entienda más necesarias.